La nadadora Diana Nyad hace el recuento de su hazaña

03/09/2013

"Misión cumplida, nunca, nunca te rindas", dijo este martes Nyad, mostrando a sus 64 años una sonrisa de oreja a oreja mientras era recibida con aplausos y vítores en su primera conferencia de prensa tras marcar el récord de su vida.

Con la piel muy quemada y con los labios aún inflamados, Nyad daba saltos y saludos con emoción infantil al ver decenas de cámaras, fanáticos y periodistas en un hotel en Cayo Hueso, la ciudad más al sur de Estados Unidos y las más cercana a las costas de Cuba, en Florida, a unos 260 km al sur de Miami.

"Mi mantra fue 'encontrar un camino' (...) Hoy digamos que soy más una historia sobre el espíritu humano que una historia deportiva", dijo al referirse a todas las descripciones que leyó esta mañana sobre su hazaña en las páginas deportivas de la prensa estadounidense.

Nyad completó el lunes el cruce del Estrecho de Florida, que separa la isla de Cuba de la península de Florida en Estados Unidos, convirtiéndose en la primera persona en atravesar los 170 kilómetros a nado sin una jaula de protección contra los tiburones, después de pasar 52 horas y 54 minutos en el agua.

La atleta, quien partió el sábado del Club Náutico Internacional Hemingway, en el oeste de La Habana, cumplió así en su quinto intento su sueño desde hacía 35 años.

"Ya lo he dicho antes, pero quiero ser enfática en esto ahora, este es un deporte lleno de aislamiento personal y se necesita mucha voluntad y concentración mental para conseguirlo en todas estas horas", dijo.

Sin querer menospreciar a un corredor, ciclista o escalador -según aclaró-, Nyan afirmó orgullosa que "que la concentración mental durante 53 horas de nado sin parar es algo digno de contemplar y respetar".

"Esta vez tuve suerte"

Antes de la conferencia de prensa, Diana Nyad reveló en una entrevista a la cadena CNN que durante su extenuante recorrido tarareaba canciones de Neil Young y contaba en lenguas extranjeras.

"Cuando te sientes bien y estás nadando de día, vas cantando canciones de Neil Young y cuentas en francés y alemán y español, y simplemente pasas el tiempo", indicó la mujer.

Pero también tuvo dificultades y momentos oscuros en los que sólo se concentraba en seguir adelante.

Nyad contó que una máscara especial que llevaba para protegerse de las medusas la hizo tragar un montón de agua salada y vomitó varias veces.

"Me sentía muy mal", dijo.

"Tengo que decir que pasé dos noches sufriendo esta vez con la máscara, con el agua salada", agregó, pero dijo que otras veces no pensaba "en nada".

"Simplemente estás afrontando (la situación) y sobrellevándola y tu equipo de alguna manera te ayuda a salir adelante".

Sin embargo, destacó, todo el esfuerzo físico valió la pena para lograr completar la travesía, que era el sueño de su vida.

"Si hay algo que realmente es importante para ti, ve y busca lo que hay dentro de ti y encuentras el camino", dijo.

Según Nyad, las estrellas se alinearon a su favor en su quinto intento de cruzar el Estrecho de Florida, después de tratar de hacerlo en 1978, 2010, 2011 y 2012. La Corriente del Golfo fue "mi amiga", dijo.

"Esta vez tuve suerte", afirmó